

- 236** El verano pasado fui de campamento con mis amigos a un albergue en la montaña. Estaba al pie de una gran montaña y cerca de una laguna. Cada día, los monitores preparaban actividades muy divertidas: un día fuimos a ver águilas con prismáticos, otro día fuimos de excursión por la garganta de la montaña... Por las noches, nos reuníamos todos alrededor de una gran hoguera y juntos tocábamos las guitarras y cantábamos divertidas canciones. El último día hicimos una guerra de agua con mangueras, regaderas... ¡Fue un verano genial!
- 237** ¡La clase de gimnasia es genial! Hacemos muchos ejercicios divertidísimos y a veces, jugamos al baloncesto o al voleibol. La profesora es muy exigente y quiere que estemos atentos y que nos esforcemos cada día un poco más. Siempre nos dice que es muy importante respirar bien mientras hacemos ejercicio para que no nos falte oxígeno. A toda la clase nos encanta la clase de gimnasia: hacemos abdominales, corremos, saltamos... ¡Lo peor son las agujetas del día siguiente!
- 238** Las abejas son unos insectos un poco peligrosos. El verano pasado picaron a uno de los gemelos, a Joaquín. Fuimos a visitar unas colmenas para ver cómo fabricaban la miel. El apicultor nos dijo que las dejáramos tranquilas, porque si no se las molesta, no pican. De repente, los gemelos se separaron del grupo y se acercaron demasiado a las colmenas. Fue entonces cuando un enorme abejorro empezó a perseguirles y picó a Joaquín en un brazo. ¡Cómo se quejaba!
- 239** Los escritores de cuentos son creadores de fantasías, de ilusiones, de magia... Escribir un cuento es muy interesante y muy complicado porque para que un cuento sea bueno, tiene que hacernos sentir la historia y vivir las aventuras de los personajes como si fuéramos nosotros. El escritor intenta describir con detalle todos los lugares donde se desarrolla la historia y a todos los personajes. Los cuentos pueden servir para pasar un buen rato, para aprender, para ayudarnos a dormir... Los lectores debemos recibir los cuentos con ilusión y con ganas de vivir aventuras nuevas porque solo así podremos entender bien los cuentos.
- 240** Para preparar un delicioso plato de pasta a la boloñesa hay que seguir unos cuantos pasos. Primero hay que hervir la pasta hasta que se reblandezca. Después, en una sartén, preparamos la salsa boloñesa: freímos la carne picada con la cebolla y le añadimos el tomate frito. A la hora de juntar la pasta con la salsa es importante distribuir bien la salsa para que lo cubra todo. A continuación, espolvorearemos queso rallado y meteremos la pasta en el horno. Es importante subir la temperatura del horno hasta 200 grados. Tras 15 minutos el plato estará listo para servir. ¡Qué bueno!